

ECE

ESCENARIOS DE CULTURA Y ESPECTÁCULOS

Recuperación de una época ya pasada de la ciudad

Recuerdos vividos en torno a un café en Zaragoza

Mónica Vázquez Astorga analiza su historia y evolución desde su nacimiento hasta 1940

EVA GARCÍA
egarcia@aragon.elperiodico.com
ZARAGOZA

El café era la bebida que se servía principalmente pero también se expedían licores, todo tipo de bebidas, turrón o helados, según la estación. Pero los cafés fueron mucho más, un lugar de encuentro, de ocio, de tertulia... Así lo señala la profesora del Departamento de Historia del Arte Mónica Vázquez Astorga en el libro *Cafés de Zaragoza. Su biografía, 1797-1939*, que ha editado la Institución Fernando el Católico.

La publicación es el resultado de varios años de trabajo. La idea surgió tras la tesis doctoral, que dedicó al arquitecto zaragozano José Borobio Ojeda, quien, junto a su hermano Regino, reformaron algunos de estos establecimientos. «Me pareció muy interesante emprender una línea de investigación y poder descubrir cuáles fueron los primeros cafés de Zaragoza», analizar su evolución, sus características y también su función como «espacios de sociabilización», ya que «eran lugares de ocio y de recreo». También quería dar a conocer qué tipo de «personas se reunían allí», pero siempre teniendo presente el contexto cultural, social y político de la época y también de otros cafés de ciudades europeas, principalmente italianas y francesas.

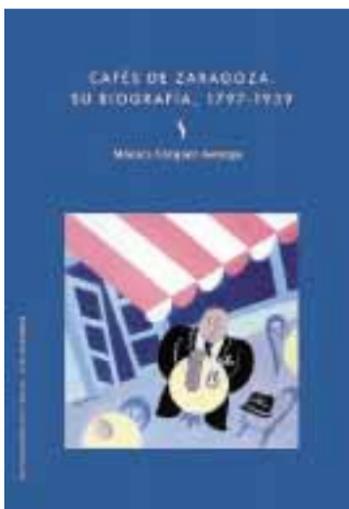
Los primeros testimonios se remontan al finales siglo XVIII. Los pioneros, el Café de Gimeno, el de la Reunión y el del Carmen, aunque este se remontaría «a

unas décadas anteriores, sobre 1960». Resulta curioso descubrir que los tres estaban situados junto o en las inmediaciones del Teatro Principal, lo cual «significa que era para el que público entrara tanto antes como después de las representaciones».

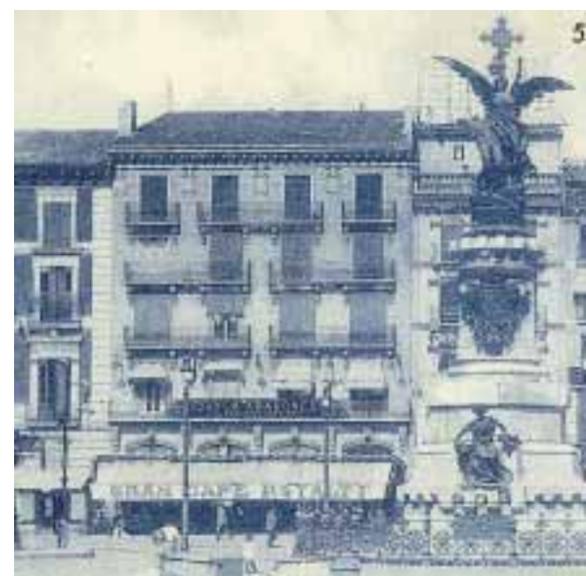
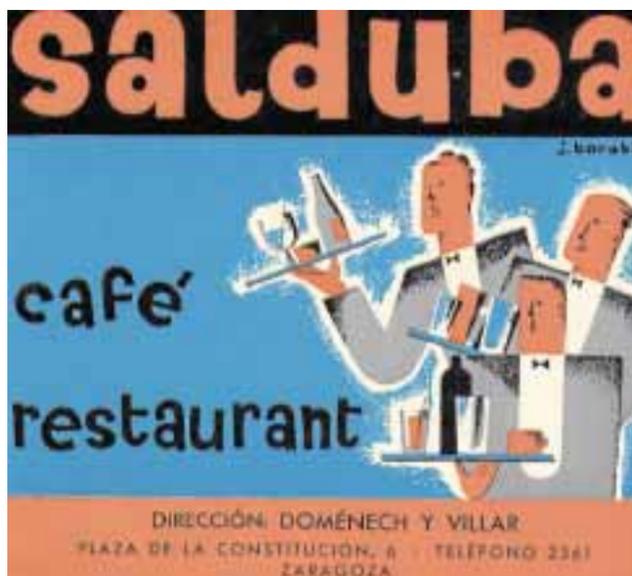
Estos primeros cafés eran «muy sencillos». Al de Gimeno, por ejemplo, se le denominaba también botillería («fueron sus precursores»). Eran espacios que tenían una o dos salas, con una pequeña barra y pocas mesas, o sea, «espacios reducidos y pocas comodidades». Sin embargo, ya en el siglo XIX van a ir evolucionando en cuanto a espacio, mayor número de salas (habrá billares, gabinetes de lectura, jardines donde se ofrecían conciertos musicales, etc).

En cuanto a qué tipo de público iba a los cafés, Mónica Vázquez Astorga asegura que «de todo tipo, depende del café». Son establecimientos públicos y «cualquier persona, de toda clase social podía entrar, aunque cada café tenía su clientela». Por ejemplo, enfrente del Principal estaba la Fonda Europa y en su planta baja estaba el Café Europa. Allí acudían actores, miembros de las compañías; y a la Fonda, políticos de renombre y personalidades de diversa índole, literatos o escritores. Al Café Suizo, «los aficionados a los toros».

Es en este siglo XIX cuando la ciudad crece hacia el sur, y los cafés se van emplazando en la antigua plaza de la Constitución (hoy plaza de España), por el Paseo de la Independencia, el Coso, Don Jaime, calle Alfonso... Esta



► Portada del libro.



El Gambrinus cuenta con el honor de ser donde se dio a conocer en la ciudad la famosa soda inglesa

zona «se va a conformar como el eje cultural de la ciudad». Ahí se situarán los teatros, los grandes establecimientos comerciales, las chocolaterías, que serán «el salón urbano de la ciudad».

EL MÁS GRANDE DE EUROPA // Esos pequeños establecimientos fueron evolucionando y surgiendo otros muchos, como el Café Suizo o el Europa, que eran «mucho más amplios». De hecho, a finales del siglo XIX tiene lugar el periodo de la restauración alfonsina y junto a los primeros años del siglo XX están considerados como «la edad de oro de los cafés

en España»; también en Zaragoza.

El 3 de octubre del 1881 se inaugura el Ambos mundos –situado en Independencia–, del que se dice que era el más grande de toda Europa y es que «tenía nada más y nada menos que 208 mesas, además de todo lujo de detalles, restaurantes, jardín... Cerró sus puertas el 2 de septiembre de 1955.

Otro nombre conocido es del Gambrinus –«le sonará a muchos zaragozanos»–, situado en la plaza de España, que abrió sus puertas en 1889 y cerró en 1968. Estos eran ya, en sus inicios, «es-

SIGA TODA LA ACTUALIDAD EN NUESTRA WEB:

www.elperiodicodearagon.com

Páginas 44 y 45 <<<

CHUS MARCHADOR / E. P.



►► De arriba a abajo y de izda. a dcha., Mónica Vázquez Astorga, en la presentación. Aspecto parcial del salón del Café Ambos Mundos (principios del siglo XX). Interior del Café Salduba y el salón del Café Alaska. Anuncio para el café-restaurant Salduba. La plaza de la Constitución (hoy de España) y del Coso (con el Café Royalty, junto al cual se hallaba el Oriental).

pacios amplios, lujosos, cómodos, con ventanales». El Gambrius cuenta con el honor de ser donde se dio a conocer en la ciudad la famosa soda inglesa.

La autora nombra también otros clásicos, más recientes, de los que todavía «habrá gente que puede acordarse», que surgieron en el siglo XX, como el Café Moderno, el Salduba –que se abrió en 1931 y estuvo en marcha en la ahora plaza de España hasta 1954– o el Alaska (en Independencia, 8, esquina con la actual calle Cinco de marzo). Abrió tras una reforma en 1934 y cerró el 1 de abril de 1960; y se da la casua-

lidad de que en esa calle se abrió casi en la misma fecha (1940) el Café Niké.

La labor de investigación ha sido «importante», ya que ha tenido que estudiar archivos municipales, de la diputación, publicaciones periódicas sobre el tema, la revista *Arquitectura*, la prensa local, localizar material fotográfico... una «ardua labor», porque Vázquez Astorga ha querido centrarse en los «cafés históricos», que poco a poco van desapareciendo tras la guerra civil para, a partir de 1950 o 1960, comienzan a «implantarse las cafeterías». ≡

Crítica de música

POR JAVIER LOSILLA

El mundo es de los perdedores

ARTISTA Cuti Vericad presentando 'El camino del samurai'

LOCAL Centro Musical las Armas

FECHA sábado, 20 de febrero

ASISTENCIA aforo casi completo

«Nosotros no somos quienes firmamos el libro de la Historia / nosotros no somos el pueblo elegido de Dios / nosotros no somos los escogidos para la gloria / nosotros no somos toreros ni estrellas del rock» (...) «We are the world / we are the losers». En *We are the losers*, canción de *Cambia de lado*, su penúltimo disco, Cuti Vericad retrata de alguna manera lo que ha sido su carrera musical. Cuti es un compositor espléndido, con un bagaje musical que para sí quisieran muchos figurones del rock, además de cantante notable y multiinstrumentista todo terreno; pero, ay, sus canciones, que firmadas por artistas más mediáticos arrasaron en listas y listas, quedan relegadas a un reducido número de amantes de lo minoritariamente agitador. Entra así Cuti, como otros colegas a los que el negocio niega el pan y la sal, en el club de los que Cohen llamaría hermosos vencidos.

Pero Cuti no se arruga por pertenecer a ese club, y de vez en cuando muestra a quien quiera escuchar que hay momentos de gozo y gloria. Sí, son puntuales y concretos, ipero qué momentos! El viernes fue uno de ellos. Cuti presentó en el Centro Musical las Armas *El camino del samurai*, su nuevo y reciente disco. Como una estre-

lla elegida para la gloria, subió al escenario acompañado por una súper banda: Jorge Reverendo Gascón y Javi Pérez (guitarras), Guillermo Mata (bajo), José Luis Seguer *Fletes* (batería), Sergio Marqueta (piano y teclados), Eduardo Andrés (pedal steel), Chema Salvador (saxos), Roberto Laita (trombón), Miguel Ángel Laita (trompeta) y Silvia Solans y Cristina Alonso (coros). Además, a lo largo de la actuación fueron saliendo al escenario un puñado de invitados, los mismo (salvo Tachenko, que no pudo estar) que participaron en la grabación del disco: Micky (sí, el famoso Hombre de Goma), Fernando Martín (exDesperados), Carlos Segarra (Rebeldes), Simón

estrenó otra, *Las aventuras del astronauta Theo*, dedicada a su hijo, quien sobrevivió con tesón tras nacer con solo 500 gramos de peso) y siguió con *Alta tensión* y *Tres son multitud*, dos canciones de *El camino del Samurai*, antes de meterse con dos de las interpretaciones más arrebatadoras del programa: *El mensaje*, también del disco nuevo, cuyo aire blues-gospel recuerda a la sugerente versión que Billy Joel hizo de *Like A Breeze*, de Leonard Cohen, y *Trabajo temporal*, del álbum *Cambia de lado*.

Siguió la noche avanzando con nervio con cosas como *El luchador*, *Exterminador del futuro*, *Caminos separados* y *La Búsqueda* y *El escapista*, para llegar a la mencionada y estupenda *We Are The Losers*, a la que siguieron otras dos apuestas de altura: *La máquina de humo*, en la mejor línea Van Morrison, y la tremenda *Salva tu alma*, otro prodigio de tensión emocional. *Lo aprendí de Bob*, *Flores muertas* (la versión de Desperados hizo de la pieza de los Stones), la muy cañera y pegadiza *Fuera de control* («cayendo en picado como el helicóptero de Rajoy»), *Harto* (versión de *I'm Over* que Micky interpretó en la banda sonora de la película *Megatón ye-yé*, y que regrabó en español años más tarde), *Eres especial* y *Malcolm* (en la parte de atrás) pusieron el casi el punto final. Para bien o para mal y una revisión coral y transestilística del clásico *La Plaga* echaron el cierre a una vibrante celebración del talento. El sábado, en Las Armas, el mundo fue de los perdedores. ≡

Cuti es un compositor espléndido, con un bagaje musical que para sí quisieran muchos

Ramírez y Jordi Vila (Trogloditas), Chiki Castejón (El hombre lento), Big Boy (El factor humano) y Gran Bob (Vinos Chueca). Vamos, que ni Elvis en Las Vegas, ni Van Morrison en su celebrada *soiré* de San Francisco.

REPERTORIO MÚSICA // Músicos de aquí y allá apoyando a un singular maestro de ceremonias; a un tipo que lleva en el cuerpo el demonio del rocanrol, y que lo expulsa, a su modo, en un agitador exorcismo para el que no es necesaria el agua bendita. Abrió velada Cuti con *Peligrosos*, una pieza inédita (mediado el concierto

Crítica de música

POR D. M. B.

Un disparo sin tregua

ARTISTA Los Chikos del Maíz presentando su disco *La estanquera de Saigón*

LUGAR Teatro de las Esquinas

FECHA Sábado, 20 de febrero

ASISTENCIA 500 espectadores

Con Mariano Rajoy hablando de que «los españoles son muy españoles y mucho españoles» y una bandera de Suiza ondeando denunciando el «capitalismo de amiguetes» y a los «patriotas de pandereta, con Suiza en el corazón y España en la muñeca». Así salieron al escenario Los Chikos del Maíz en un concierto en el que no hubo tregua. A ese *Vacaciones en*

Suiza, le siguió *La estanquera de Saigón* y el lío ya estaba montado. Hace un año, con su recién estrenado *La estanquera de Saigón*, ya llenaron La Casa del Loco que les rindió pleitesía absoluta. El sábado estrenaban la segunda vuelta de su gira ya en un recinto más amplio como el Teatro de las Esquinas y no defraudaron a casi nadie.

No hizo falta si quiera el alegato de Nega que se congratuló de que, en su ciudad, Valencia, hubieran echado a Rita Barberá 25 años después y de «los nuevos tiempos» que corren «en los que el problema es la gomina», para alentar a un público que no dejó

de acompañar al trío valenciano en cada uno de sus temas. Rap político al servicio del despertar de unas conciencias que recibieron el sábado un aliento de adrenalina con piezas como *Putas y maricones* con dedicatoria incluida a Ruiz Gallardón o *No somos indies con flequillo* (pero también tenemos derecho a sonar en Radio 3) en su repaso casi total a su último disco. Lo hicieron en un concierto contundente, directo y del que solo cabe lamentar una cosa. Su anuncio de que, «probablemente», Los Chikos... no volverán a actuar como tales en Zaragoza. En el 2017 volverá su proyecto con *Habeas Corpus*, *Riot Propaganda*, y, después, Nega abrió la puerta a proyectos en solitario de cada uno de ellos. ≡